Ecocrítica y literatura infantil y juvenil: una lectura ecosocial de *Cuentos de la selva* de Horacio Quiroga

Ecocriticism and children's and young adult literature: an ecosocial reading of Horacio Quiroga's *Jungle Tales*

Fabia MARCOS GONZÁLEZ
Universidad Rey Juan Carlos
ORCID: https://orcid.org/0009-0009-6366-3489
f.marcos.2020@alumnos.urjc.es

Enviado: 18/06/2026
Aceptado: 16/11/2026

Resumen: Este trabajo analiza *Cuentos de la selva* (1918) de Horacio Quiroga desde una perspectiva ecosocial vinculada al Objetivo de Desarrollo Sostenible 15 (Vida de ecosistemas terrestres). Partiendo del estudio de la trayectoria literaria del autor, de su concepción de la naturaleza y de las características narrativas de la obra, se examina cómo la selva se configura como un sistema vivo regido por relaciones de interdependencia entre especies. El análisis pone de manifiesto que los relatos representan cuestiones estrechamente relacionadas con la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad, la cooperación, la adaptación al entorno y los límites de la intervención humana sobre la naturaleza. Asimismo, a partir de este estudio literario, se examinan las posibilidades de utilizar estos relatos como recurso para la educación ecosocial, mediante una lectura vinculada al ODS 15 que preserve su dimensión estética y literaria.

Palabras clave: LIJ. Cuentos de la Selva. ODS. Horacio Quiroga. Conciencia Ecológica.

Abstract: This paper analyses *Jungle Tales* (*Cuentos de la selva*, 1918) by Horacio Quiroga from an ecosocial perspective linked to Sustainable Development Goal 15 (Life on Land). Drawing on an examination of the author's literary career, his conception of nature, and the narrative features of the work, the study explores how the jungle is portrayed as a living system governed by relationships of interdependence among species. The analysis reveals that the stories address issues closely related to ecosystem conservation, biodiversity, cooperation, adaptation to the environment, and the limits of human intervention in nature. Furthermore, based on the literary analysis, the paper explores the potential use of these stories as a resource for ecosocial education through an approach to reading linked to SDG 15 that preserves their aesthetic and literary dimensions.

Keywords: Children's and Young Adult Literature. *Jungle Tales*. Sustainable Development Goals. Horacio Quiroga. Environmental Awareness.

"La literatura no puede cambiar el mundo, pero sí a las personas, y estas, con sus acciones, pueden ayudar a hacer un mundo mejor, más solidario, libre y justo"
(Cerrillo, 2014, p. 5).

1. Introducción: literatura, lectura y sostenibilidad

En el mundo actual resulta difícil hablar de educación y enseñanza sin referirse, en algún momento, a la transmisión de valores. En cualquier etapa de nuestra vida, pero de forma significativa durante la infancia y la juventud, es fundamental la adquisición de principios éticos que contribuyan a la construcción de una sociedad más justa y sostenible. De esta forma, es esencial que los más jóvenes aprendan desde edades tempranas a pensar sobre su papel en el mundo y sobre las acciones que pueden favorecer un cambio tanto individual como colectivo.

En gran medida, estos principios se concretan en la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que en las últimas décadas han adquirido una notable presencia dentro de las políticas educativas internacionales y nacionales. La Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) forma ya parte del marco de las leyes educativas españolas y de los planteamientos educativos vinculados al desarrollo de competencias globales (Martín Vegas, 2022). Sin embargo, en algunos casos, todavía es difícil percibir su presencia real en las aulas.

Desde el campo de la Lengua Castellana y la Literatura, la lectura constituye un recurso especialmente pertinente para abordar este tipo de educación de manera indirecta, pero significativa. Las obras literarias ofrecen la posibilidad de introducir nuevas perspectivas, suscitar preguntas y plantear reflexiones sobre cuestiones que quizá no habían sido consideradas por los lectores. En este sentido, la lectura puede entenderse como una práctica con potencial formativo a largo plazo, cuyo aprovechamiento educativo depende, entre otros factores, de las características de los textos, de los lectores y de las estrategias de mediación utilizadas.

En este punto, la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) desempeña un papel destacado, sobre todo en las últimas décadas y dentro del contexto de las políticas educativas orientadas hacia la sostenibilidad, la educación competencial y la formación integral del alumnado, ya que se presenta como una herramienta privilegiada para la formación de los ciudadanos del futuro. Aunque en ocasiones la literatura infantil y juvenil ha sido considerada un ámbito menor dentro del campo literario, su interés educativo reside, entre otros aspectos, en las posibilidades que ofrece para la formación del lector literario y el desarrollo de su competencia interpretativa. Desde esta perspectiva, Mendoza Fillola (2004) aborda la importancia de la educación literaria y de los procesos de formación lectora durante las etapas educativas. Por ello, la LIJ constituye un campo de estudio relevante tanto desde una perspectiva literaria como didáctica.

Así, el objetivo principal de este artículo es analizar *Cuentos de la selva* (1918), de Horacio Quiroga, desde una perspectiva ecocrítica, prestando especial atención a la representación de la naturaleza, las relaciones de interdependencia entre especies y los conflictos derivados de la intervención humana en el entorno selvático. A partir de este análisis literario, se plantea un segundo objetivo de carácter educativo: explorar las opciones que ofrecen los relatos para desarrollar una lectura ecosocial vinculada al Objetivo de Desarrollo Sostenible 15 (Vida de ecosistemas terrestres). De esta manera, el estudio pretende establecer un diálogo entre los significados construidos por la obra y las preocupaciones medioambientales contemporáneas, sin atribuir al autor planteamientos propios de la Agenda 2030 ni presuponer efectos educativos que no han sido comprobados mediante una intervención en el aula.

La elección de *Cuentos de la selva* como objeto de análisis responde a su interés literario y a los enfoques que ofrece para examinar las relaciones entre los seres vivos y su entorno. Aunque Sastre García (2024, p. 2) advierte de la escasa presencia de Horacio

Quiroga en los materiales educativos de Educación Secundaria, el propósito de este estudio no se limita a reivindicar su incorporación al aula. Su principal aportación consiste en ampliar la interpretación ecocrítica de la obra mediante su vinculación con el ODS 15, un marco contemporáneo desde el que se examinan los conflictos relacionados con la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la intervención humana sobre la naturaleza. Para ello, se parte de una contextualización literaria del autor y de las características de sus relatos, se desarrolla un análisis de la representación de la selva y de sus recursos narrativos y, finalmente, se exploran sus posibilidades para una lectura ecosocial dirigida al alumnado de Educación Secundaria.

Dentro de los estudios dedicados a la interpretación ecológica de *Cuentos de la selva*, destaca la investigación de Arévalo Viveros (2009), quien analiza la relación entre los personajes, sus formas de expresión y el entorno natural, prestando especial atención a la selva como elemento organizador de los relatos. Este estudio constituye uno de los principales antecedentes de la presente investigación, que retoma sus aportaciones sobre la representación de la naturaleza y las amplía mediante el establecimiento de conexiones interpretativas con determinadas metas del ODS 15. Esta perspectiva permite diferenciar el análisis propuesto de las aproximaciones ecocríticas anteriores, al incorporar un marco contemporáneo de reflexión ecosocial sin atribuir a Quiroga intenciones vinculadas a la Agenda 2030.

Desde este punto de vista, la dimensión educativa del presente artículo se orienta hacia la exploración de distintas competencias que podrían trabajarse mediante una lectura guiada de los relatos. Entre ellas se encuentran el pensamiento crítico, a través del cuestionamiento de perspectivas antropocéntricas; la reflexión ecosocial, mediante el análisis de las relaciones de interdependencia entre los seres vivos; el acercamiento intercultural, a partir del contexto geográfico y cultural representado en la obra y las habilidades comunicativas, mediante la interpretación y el debate sobre los textos literarios. Estas alternativas se plantean como objetivos educativos potenciales, sin presuponer su adquisición efectiva por parte del alumnado.

1.1. Metodología

La presente investigación se desarrolla a partir de un análisis cualitativo e interpretativo de *Cuentos de la selva* (1918), de Horacio Quiroga, desde una perspectiva ecocrítica. Para ello, en primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica sobre la trayectoria literaria del autor, su concepción de la naturaleza y el contexto de la literatura hispanoamericana en el que se desarrolló su obra. A continuación, se llevó a cabo una primera lectura de los ocho relatos que conforman la colección, con el fin de conocer sus características narrativas y aproximarse a los principales temas que presentan. Posteriormente, se amplió la revisión bibliográfica hacia los estudios sobre ecocrítica, educación ecosocial y Objetivos de Desarrollo Sostenible, tomando como uno de los principales antecedentes la lectura crítico-ecológica de Arévalo Viveros (2009), cuyas aportaciones sirvieron como punto de partida y contraste para desarrollar una interpretación propia.

Para el análisis textual se ha tomado como referencia la edición de *Todos los cuentos* de Horacio Quiroga publicada en 1996, que reúne los ocho relatos de *Cuentos de la selva*. A partir de este marco teórico, se realizó una segunda lectura de los cuentos, prestando especial atención a la representación de la naturaleza y las relaciones entre seres humanos, animales y entorno. El análisis se centró en cuestiones como la supervivencia, la cooperación, la intervención humana sobre los ecosistemas y las relaciones de interdependencia entre especies, así como en determinados recursos narrativos, especialmente el antropomorfismo y la caracterización de los personajes animales. Aunque se examinaron los ocho relatos, se seleccionaron aquellos episodios que

permitían ilustrar con mayor claridad las cuestiones estudiadas, atendiendo tanto a los temas identificados inicialmente como a otros que surgieron durante la lectura.

Finalmente, se establecieron conexiones entre los relatos y determinadas metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 15 (Vida de ecosistemas terrestres). Para ello, se consultó la formulación oficial de las metas publicada por las Naciones Unidas y se identificaron aquellos episodios que podían relacionarse con sus planteamientos, especialmente en lo relativo a la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y las consecuencias de la intervención humana en la naturaleza. Estas relaciones se plantean como una interpretación contemporánea de la obra, sin atribuir al autor preocupaciones propias de la Agenda 2030. Asimismo, se exploran las posibilidades educativas de esta lectura para el alumnado de 4.º de Educación Secundaria Obligatoria, aunque no se ha llevado a cabo una intervención en el aula que verifique empíricamente sus efectos.

2. LIJ y ODS

El acercamiento de los lectores jóvenes a la literatura plantea diferentes dificultades que conviene considerar desde la educación literaria. Mendoza Fillola (2004) aborda esta cuestión desde la formación del lector y el desarrollo de la competencia literaria. Por su parte, Lluch Crespo analiza la asimetría existente en la comunicación literaria entre autor y lector, señalando que ambos pueden partir de conocimientos lingüísticos, literarios, culturales y vivenciales diferentes (1999, p. 20). Esta observación es aplicable a *Cuentos de la selva*, pues el alumnado español puede encontrarse con un léxico regional, unas referencias culturales y un entorno geográfico alejados de su experiencia cotidiana. En este contexto, la mediación docente y el empleo de una edición anotada constituyen posibles estrategias para facilitar la interpretación de los relatos. Finalmente, Cerrillo Torremocha (2005) permite situar estas cuestiones dentro del ámbito de la formación del lector literario y de la promoción de hábitos de lectura.

En esta línea, Solé i Gallart (1992) subraya la relación entre las características del texto y las expectativas del lector, una consideración pertinente para orientar la lectura de obras que presentan referentes culturales y narrativos alejados de la experiencia del alumnado.

En esta misma línea, Luna Peña et al. (2017) señalan que “uno de los obstáculos para la promoción de la lectura en la escuela secundaria es la percepción que existe de que la lectura es una actividad difícil” (p. 76). Desde una perspectiva ensayística, Pennac (1992) reflexiona en *Como una novela* sobre las prácticas que pueden convertir la lectura en una obligación escolar, reivindicando su dimensión placentera y la libertad del lector. Sin embargo, diversos estudios coinciden en señalar que la literatura posee una importante capacidad formativa y transformadora. Según Colomer (2001):

> El texto literario ostenta, así, la capacidad de reconfigurar la actividad humana y ofrece instrumentos para comprenderla ya que, al verbalizarla, configura un espacio en el que se construyen y negocian los valores y el sistema estético de una cultura (p. 9).

Esta dimensión cultural de la lectura puede complementarse con la perspectiva de Mendoza Fillola (2003), quien destaca el papel activo del lector durante la interpretación literaria. Ambas aportaciones ayudan considerar la lectura como un proceso en el que intervienen tanto los significados culturales presentes en los textos como la experiencia interpretativa de quienes los leen. Esta distinción resulta pertinente para el presente estudio, que se centra en los significados construidos en los relatos de Quiroga y en las formas de abordarlos mediante una lectura guiada.

Así, la LIJ adquiere un papel significativo en relación con la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS). Según Cancelas Ouviña et al. (2024), este ámbito literario ofrece posibilidades para abordar la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno. A través de la narración, los textos literarios permiten representar problemáticas complejas mediante personajes, conflictos y situaciones que pueden utilizarse como punto de partida para trabajar la empatía, la reflexión moral y la comprensión de realidades diversas. Desde esta perspectiva, la literatura puede constituir un recurso pedagógico transversal para abrir espacios de diálogo entre ficción, sociedad y sostenibilidad.

Por ello, conviene aprovechar los encuentros educativos que genera la lectura de textos relacionados con la naturaleza y el medio ambiente (Martín Ezpeleta & Echegoyen Sanz, 2020). La ficción aproxima estas cuestiones desde la emoción, la experiencia narrativa y la interpretación simbólica, facilitando que el lector comprenda realidades abstractas o lejanas mediante conflictos concretos, personajes y situaciones reconocibles. A este respecto, la lectura literaria puede favorecer el desarrollo de una conciencia ecosocial basada en la comprensión de las conexiones de interdependencia entre seres humanos, animales y entorno.

Estas posibilidades de vincular la educación literaria con la sostenibilidad pueden situarse en el marco de la Agenda 2030, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015. Según Naciones Unidas (2015), esta iniciativa establece 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas de carácter universal, integrado e indivisible, que abarcan las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible, y permite abordar sus planteamientos desde diferentes disciplinas y áreas del conocimiento. Por ejemplo, desde Geografía e Historia puede analizarse el territorio y los procesos de ocupación y explotación del espacio; desde Biología y Geología, la biodiversidad, los ecosistemas y las relaciones entre el ser humano y la naturaleza; y desde las materias vinculadas a la educación ética y ciudadana, cuestiones relacionadas con la convivencia, la justicia, la solidaridad y la responsabilidad social.

De Sarlo (2017) subraya esta dimensión transversal cuando señala que:

> El hecho de que la educación medioambiental sea reconocida como objetivo transversal, tal y como lo es el fomento de la lectura, nos permite seleccionar una serie de títulos que podremos proponer en momentos distintos de la rutina escolar del alumnado: en las clases de lengua, obviamente, pero también de ciencia de la naturaleza y de lengua extranjera (p. 221).

En este contexto, uno de los principales retos educativos actuales consiste en trasladar los principios de sostenibilidad al aula mediante enfoques transversales capaces de integrar estas cuestiones dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Como señala Novo (2017), la verdadera integración se produce cuando se consigue "ambientalizar el currículo", incorporando la educación ambiental como un elemento estructural y no complementario.

La legislación educativa española establece la integración de la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial en la enseñanza obligatoria, de acuerdo con los principios de la Agenda 2030 (Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, 2021). Este marco legislativo fundamenta la incorporación de cuestiones ecosociales en la enseñanza de Lengua Castellana y Literatura, como las abordadas en la propuesta de lectura de *Cuentos de la selva* desarrollada en este estudio.

En el ámbito de la didáctica literaria, Pino Tortonda (2018) plantea las posibilidades de la ecocrítica para abordar conjuntamente la interpretación de los textos literarios y la reflexión ambiental. La lectura literaria deja de entenderse únicamente como

un instrumento para desarrollar la competencia lectora y pasa a convertirse también en una vía para cuestionar visiones antropocéntricas, reflexionar sobre la dependencia mutua entre seres vivos y fomentar formas más sostenibles de relación con el entorno (Manríquez Santillán, 2024).

Por último, Martín Vegas propone integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la didáctica del comentario de texto mediante la selección de cuestiones relacionadas con la sostenibilidad, el análisis interpretativo de textos de distinta naturaleza y el establecimiento de conexiones entre ellos (2022, pp. 178-179). Esta propuesta constituye un antecedente didáctico relevante para el presente estudio, que plantea las posibilidades de utilizar *Cuentos de la selva* como punto de partida para una lectura literaria vinculada al ODS 15, sin perder de vista los recursos narrativos y los significados propios de la obra.

3. El cuento como género formativo en la LIJ

El cuento ofrece numerosas vías para la formación literaria de los jóvenes lectores debido a sus características narrativas. Como señala Ali Gaber (2024), la extensión, la intensidad y la tensión son elementos fundamentales del género, que concentran la acción y los significados en un espacio narrativo reducido. Desde una perspectiva didáctica, estas características ofrecen posibilidades para trabajar la comprensión y la interpretación literarias mediante la lectura de relatos completos. En el caso de *Cuentos de la selva*, la brevedad y la autonomía de las historias permiten organizar actividades de lectura guiada centradas en el análisis de los personajes, los conflictos y los desenlaces, sin necesidad de abordar simultáneamente toda la colección.

Según Oviedo (2005), el cuento puede considerarse un género literario en la medida en que responde a unas leyes internas, presenta una estructura precisa y persigue un propósito definido. Aunque las narraciones breves forman parte de distintas tradiciones orales y culturales de América anteriores a la llegada de los europeos a finales del siglo XV, el cuento literario moderno se consolidó progresivamente como género escrito durante el siglo XIX, en el contexto del Romanticismo. En el caso de Horacio Quiroga, Pupo Walker (1995) destaca su reflexión sobre las posibilidades expresivas del cuento y su contribución al perfeccionamiento de este género narrativo.

Aunque en ocasiones ha sido considerado un género menor frente a la novela, González Boixo (1981, p. 27) señala que las diferencias entre ambos géneros pueden entenderse, en última instancia, en términos cuantitativos y de intensidad narrativa. Esta consideración reconoce la autonomía del cuento como género literario y la organización particular de los elementos narrativos que exige su menor extensión. La concentración de la acción, la selección de los acontecimientos y la economía expresiva adquieren así una importancia fundamental en la construcción del relato breve.

En este sentido, Ali Gaber (2024) destaca el trabajo de depuración que realiza el cuentista para seleccionar los elementos verdaderamente significativos. Esta característica puede observarse en *Cuentos de la selva*, donde los conflictos y desenlaces permiten examinar cómo se construyen determinados significados mediante una extensión narrativa reducida.

La importancia formativa del cuento está muy relacionada con la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ). García Padrino (2005) aborda la función de esta literatura en la formación cultural y literaria de los lectores jóvenes, un planteamiento que relaciona las características narrativas del cuento con sus aplicaciones didácticas. En este sentido, la brevedad, la concentración de la acción y la intensidad narrativa pueden facilitar el trabajo con relatos completos y ofrecer oportunidades para desarrollar actividades de comprensión, interpretación y construcción de significados literarios.

Estas características convierten al cuento en un formato idóneo para el contexto educativo. Su brevedad facilita la introducción en el aula, permite lecturas completas en periodos relativamente cortos y ofrece al docente la posibilidad de seleccionar distintos relatos según los objetivos de aprendizaje y las dinámicas de reflexión propuestas.

4. Horacio Quiroga y la narrativa de la selva

Horacio Quiroga (1878-1937) es considerado uno de los grandes cuentistas de la literatura hispanoamericana del siglo XX y un referente fundamental dentro del género (Lafforgue, 1996). Sin embargo, sería difícil comprender la centralidad que ocupa la naturaleza en su obra sin atender a uno de los acontecimientos que marcó profundamente su trayectoria vital: su llegada a la selva misionera argentina.

Cuenta Oviedo (2005) que lo que llevó al escritor a esta experiencia fue acompañar a Leopoldo Lugones en una expedición a la región de Misiones en 1903. Durante su estancia allí compró tierras y desarrolló una vida estrechamente vinculada al espacio selvático, desempeñando diversos oficios y conviviendo de forma cotidiana con un entorno que acabaría convirtiéndose en uno de los principales núcleos temáticos de su producción literaria.

La experiencia de Quiroga en Misiones contribuyó a configurar una narrativa profundamente vinculada al espacio selvático. Duarte (2005, p. 116) propone interpretar al autor como un "escritor de frontera", una caracterización que comprende tanto su relación con un territorio geográficamente fronterizo como las tensiones culturales y literarias presentes en su obra. Entre estas últimas, el investigador destaca la oposición entre civilización y barbarie, y la posición de Quiroga entre el modernismo y el criollismo. Desde esta perspectiva, la selva misionera constituye un espacio narrativo que, además de situar geográficamente los acontecimientos, representa distintas formas de relación entre el ser humano y la naturaleza. Esta interpretación permite comprender cómo las experiencias del autor y las características del territorio se integran en la construcción literaria de sus relatos.

Rogers indica que "los relatos de Quiroga tuvieron gran circulación tanto en su tiempo como en las sucesivas reediciones. Muchos de ellos narran historias ambientadas en la selva misionera donde vivió" (2025, p. 2). Además, "la experiencia de vida en esa región alejada de la capital del país, el contacto con sus habitantes y con la naturaleza, fueron trabajados por su imaginación creadora dando por resultado algunos de sus relatos más logrados" (Rogers, 2025, p. 2).

Entre las influencias literarias que marcaron la obra de Quiroga destacan autores como E. A. Poe, R. Kipling, J. Conrad o G. E. Hudson (Oviedo, 2005). No obstante, más allá de las influencias formales o temáticas, estas referencias permiten comprender cómo el escritor uruguayo construyó una propuesta propia en la que elementos universales como la aventura, la supervivencia, la violencia o el vínculo con el entorno son reinterpretados desde el espacio específico de la selva misionera.

A modo de curiosidad, para crear *Cuentos de la selva*, Horacio Quiroga se inspiró notablemente en *The Jungle Book*, de Rudyard Kipling; es más, se dice que es "el Kipling de América". No obstante, difiere de este en que la visión de la naturaleza de Quiroga presenta un carácter más cotidiano, en contraste con la perspectiva heroica atribuida a Kipling. Mientras que Kipling construye una representación atravesada por una mirada más colonial, Quiroga parece buscar el arraigo y la integración dentro del propio espacio selvático (Rodríguez Monegal, 1967). De este modo, el escritor uruguayo adapta modelos narrativos universales a un contexto cultural específico, el de la selva misionera, mediante un proceso de reinterpretación de influencias externas que contribuye a configurar una identidad literaria propia (Caresani, 2015).

La producción de Quiroga debe situarse también en el contexto de la literatura hispanoamericana de su época. Oviedo (2005) señala que numerosos escritores comenzaron a explorar sus propios territorios y a representar las tensiones entre tradición y modernidad, ciudad y periferia, o civilización y naturaleza. En última instancia, estas búsquedas responden a un objetivo común: la construcción de una identidad cultural americana (González Boixo, 1981). Dentro de este contexto puede situarse parte de la producción de Horacio Quiroga y, especialmente, aquellos relatos centrados en la experiencia selvática.

Para comprender esta producción hay que atender al espacio de Misiones, provincia situada en el noreste de Argentina, fronteriza con Paraguay y Brasil y caracterizada por una fuerte presencia selvática. Más allá de su dimensión geográfica, diversos estudios coinciden en señalar que este territorio adquiere un importante valor simbólico dentro de la obra quiroguiana por ese carácter fronterizo mencionado anteriormente (Duarte, 2005).

Esta idea aparece reiteradamente en buena parte de la crítica especializada. Ezquerro (1996), por ejemplo, describe Misiones como un territorio marcado por la inmensidad, el aislamiento y unas condiciones naturales extremas, mientras que Villamizar (2020) interpreta este espacio como un lugar desde el cual reflexionar sobre las consecuencias de la expansión urbana y la relación conflictiva entre sociedad y naturaleza.

En este sentido, la selva presente en la obra de Quiroga posee una dimensión física, cultural y simbólica. Según Lafforgue (1996), el escritor convierte la descripción de la selva en una geografía espiritual. Asimismo, diversos autores señalan que esta representación surge de la adaptación de modelos narrativos heredados (como la fábula europea, el positivismo científico o determinadas lecturas darwinistas) a un contexto latinoamericano (Martínez, 2013).

5. Cuentos de la selva

En 1918 aparece *Cuentos de la selva para los niños*, una recopilación de relatos infantiles que Horacio Quiroga había dado a conocer previamente en distintas revistas entre 1916 y 1918 (Ferrari, 2021). Con esta obra da a conocer una parte de su carácter no tan contaminado por el pesimismo de otras producciones: “el amor por los niños y un profundo conocimiento de su psicología” (Crow, 1939, p. 38). Este título, presente en muchos de los hogares de Hispanoamérica, tiene un gran potencial educativo y estaba inicialmente pensado para uso escolar (Lafforgue, 1996).

La colección está integrada por ocho relatos: “La tortuga gigante”, “Las medias de los flamencos”, “El loro pelado”, “La guerra de los yacarés”, “La gama ciega”, “Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre”, “El paso del Yabebirí” y “La abeja haragana”. Aunque cada uno presenta una trama independiente, todos comparten la importancia del entorno natural y las relaciones entre los seres vivos como elementos fundamentales de su construcción narrativa.

En cuanto a su organización, la colección no presenta una progresión argumental, continuidad entre los personajes ni un marco narrativo común. Esta estructura permite abordar cada cuento de manera independiente, una característica especialmente útil para su selección y lectura en el contexto educativo. Desde una perspectiva estructural, los estudios de Propp (1985) sobre las funciones narrativas del cuento tradicional ofrecen un referente para examinar la organización de los conflictos y los desenlaces, aunque los relatos de Quiroga presentan características propias que requieren una interpretación diferenciada.

La construcción de los personajes ocupa un lugar central en *Cuentos de la selva*, especialmente por el protagonismo que adquieren los animales dentro de los relatos. En la mayoría de ellos, los animales ocupan el centro de la acción, actuando como auténticos sujetos narrativos capaces de tomar decisiones, establecer relaciones y enfrentarse a conflictos propios del ecosistema en el que habitan (Ezquerro, 1996). En muchos casos, además, el protagonismo adquiere un carácter colectivo, desplazando la figura del héroe individual hacia comunidades animales cuya supervivencia depende de dinámicas de cooperación, solidaridad o conflicto.

Frente a ellos aparecen personajes humanos que suelen desempeñar funciones concretas (el cazador, el colono, los marineros o los trabajadores) y cuya presencia introduce tensiones relacionadas con la ocupación, transformación o explotación del entorno natural. Esta distribución de roles desplaza el protagonismo humano y concede a los animales una posición central dentro del universo narrativo. Sin embargo, esta perspectiva no implica una superación completa del antropocentrismo, ya que los personajes animales también representan comportamientos, virtudes y defectos propios de la experiencia humana (Arévalo Viveros, 2009).

El interés de *Cuentos de la selva* como objeto de estudio reside principalmente en sus ejes temáticos y en los procedimientos narrativos mediante los que estos se desarrollan. La supervivencia, las relaciones entre el ser humano y la naturaleza, la cooperación, la violencia y la solidaridad constituyen algunos de los principales conflictos que articulan los relatos. Asimismo, recursos como el antropomorfismo, los diálogos, la construcción de la tensión narrativa y la caracterización de la selva como un espacio activo contribuyen a representar las relaciones entre las diferentes especies y su entorno. Estas características justifican la pertinencia de una lectura ecocrítica de la obra, que examina conjuntamente los conflictos ambientales representados y los recursos literarios empleados para construirlos.

6. Lectura ecosocial de *Cuentos de la selva*

La interpretación de *Cuentos de la selva* desde una perspectiva ecosocial exige considerar la distancia histórica entre el contexto de producción de la obra y las preocupaciones medioambientales contemporáneas. Publicada en 1918, la colección responde a unas circunstancias culturales, literarias e ideológicas diferentes de aquellas en las que surgió la Agenda 2030. Como explica Cerrillo Torremocha (2005), la literatura permite acceder a las formas de pensamiento y a las representaciones del mundo propias de distintas épocas, mientras que la educación literaria debe favorecer la interpretación de los textos y la valoración de sus cualidades estéticas. Desde esta perspectiva, la lectura contemporánea de *Cuentos de la selva* no pretende atribuir a Quiroga una conciencia ecologista formulada en términos actuales, sino establecer un diálogo entre los conflictos representados en los relatos y determinados interrogantes del presente, respetando siempre su contexto histórico y su autonomía literaria.

En el contexto de Quiroga, la representación de la naturaleza se encuentra estrechamente vinculada a la experiencia del espacio misionero y a las tensiones entre el ser humano y el entorno que caracterizan parte de su producción narrativa. La intervención humana sobre la selva, las relaciones entre especies y las dificultades de supervivencia constituyen conflictos literarios que deben interpretarse inicialmente desde ese horizonte histórico. A partir de esta contextualización, el presente análisis propone una segunda aproximación de carácter contemporáneo, en la que determinados episodios se ponen en relación con las preocupaciones sobre conservación de los ecosistemas y biodiversidad recogidas en el ODS 15. Esta vinculación constituye una propuesta

interpretativa que puede servir como punto de partida para la educación literaria y la reflexión ecosocial en la actualidad.

Dentro del marco de la Agenda 2030, el ODS 15 se centra en la vida de ecosistemas terrestres. Para el presente estudio resultan especialmente pertinentes la meta 15.1, relacionada con la conservación, restauración y uso sostenible de los ecosistemas terrestres y de agua dulce, y la meta 15.5, orientada a reducir la degradación de los hábitats naturales y detener la pérdida de biodiversidad (Naciones Unidas, 2015). Estas metas constituyen un marco de referencia contemporáneo que establece conexiones interpretativas con determinados conflictos de *Cuentos de la selva*, sin atribuir a Quiroga las finalidades ambientales formuladas.

El análisis se organiza en torno a tres ejes interpretativos: la representación de la selva como sistema de relaciones entre especies, los conflictos derivados de la adaptación y la supervivencia en el entorno natural, y los recursos narrativos mediante los que se construyen los significados de los relatos. Aunque se han examinado los ocho cuentos de la colección, se profundiza en aquellos episodios que permiten observar con mayor claridad estos aspectos. Las conexiones con las metas del ODS 15 se establecen posteriormente, a partir de los conflictos identificados en los textos, y no como categorías que determinen de antemano su interpretación.

6.1. La selva como sistema vivo

La naturaleza ocupa un lugar central dentro de *Cuentos de la selva* porque constituye mucho más que un simple espacio físico donde se desarrollan los acontecimientos. En la obra de Horacio Quiroga, la selva funciona como un principio organizador que condiciona las acciones, los conflictos y los desenlaces de los relatos, articulando gran parte de su universo narrativo.

Comprender esta visión resulta fundamental para interpretar los cuentos y para entender la particular relación que se establece entre los seres vivos y el entorno que habitan. Arévalo Viveros (2009) subraya que los animales de estos relatos poseen un "decir ecológico", es decir, una forma de expresión profundamente vinculada al medio natural, de manera que sus diálogos, preocupaciones y comportamientos surgen directamente de la propia lógica de la selva. Los relatos presentan la naturaleza desde la perspectiva de sus propios habitantes, de manera que cada acontecimiento adquiere sentido en función de las dinámicas que regulan la vida del ecosistema, donde cada acontecimiento adquiere sentido en función de las dinámicas que regulan la vida del ecosistema. Esta relación puede observarse en "La tortuga gigante", donde el animal decide ayudar al hombre que anteriormente le había salvado la vida. La tortuga expresa su decisión mediante el diálogo interior: "Yo lo voy a curar a él ahora" (Quiroga, 1996, p. 1074). La intervención de la voz del personaje permite presentar la ayuda mutua como una decisión consciente y constituye un ejemplo de antropomorfismo, ya que el animal razona y actúa según valores reconocibles para el ser humano. La relación entre ambos protagonistas se construye, así, a partir de una reciprocidad que supera la separación entre especies. A partir de este planteamiento crítico, el presente análisis examina cómo los diálogos y las decisiones de los personajes contribuyen a representar las relaciones entre las distintas especies.

La representación de la naturaleza en *Cuentos de la selva* puede relacionarse con la experiencia de Horacio Quiroga en Misiones, aunque no debe entenderse como una consecuencia directa y exclusiva de su biografía. En los relatos, la selva aparece como un espacio autónomo, regido por dinámicas que los personajes deben conocer para desenvolverse en él. Esta concepción se aprecia en "Las medias de los flamencos", donde la ignorancia de los protagonistas y el engaño de la lechuza desencadenan un conflicto

que termina con las picaduras de las víboras. El episodio no demuestra por sí mismo una determinada visión personal del autor, pero permite observar cómo Quiroga construye narrativamente un entorno en el que las decisiones de los personajes tienen consecuencias y donde el peligro forma parte de las relaciones entre los seres vivos.

Para Canterla el lenguaje quiroguiano no se limita a describir el entorno, sino que "expresa su propia realidad acerca del mundo" (1997, p. 56), convirtiendo la selva en una manifestación simbólica de preocupaciones, tensiones y experiencias humanas. Esta perspectiva conecta con una larga tradición literaria en la que determinados espacios naturales funcionan como proyección de la interioridad de los personajes o de los propios autores. Sin embargo, en Quiroga la selva conserva siempre una identidad propia y una existencia independiente. Lejos de presentarse como un paisaje pasivo, se configura como una presencia activa que impone sus condiciones a quienes la habitan y que obliga tanto a animales como a seres humanos a reconocer los límites de su capacidad de intervención sobre el medio.

Por lo tanto, la selva quiroguiana se configura como una compleja red de relaciones e interdependencias donde la supervivencia depende del equilibrio existente entre los distintos seres que la habitan. En palabras de Arévalo Viveros, "sin la asociación entre los seres sería imposible la vida en la selva" (2009, p. 126), una idea que atraviesa buena parte de los relatos y que permite entenderlos como algo más que simples historias protagonizadas por animales.

La naturaleza aparece como un sistema dinámico en el que cada especie ocupa una función determinada y donde la continuidad de la vida depende de la interacción constante entre individuos, comunidades y ecosistemas. Esta concepción se aprecia, sobre todo, en relatos como "La abeja haragana" donde el bienestar del individuo está plenamente determinado por el bienestar de la comunidad. Si no colaboras con el sistema, este se vuelve en tu contra. Como la protagonista se niega a trabajar para la colmena, sus propias compañeras la expulsan de la protección que esta ofrece.

Dentro de este sistema, la supervivencia exige necesariamente el conocimiento del medio y la comprensión de las leyes que lo regulan. Como indican Pardo de Santayana et al. (2011), el ser humano (y, por extensión, cualquier ser vivo) depende vitalmente del entorno en el que habita, por lo que conocerlo constituye una condición básica para sobrevivir. Esta transmisión de conocimientos se manifiesta en "La gama ciega" mediante la oración que la madre enseña a su hija, entre cuyas advertencias figura: "Hay que oler bien primero las hojas antes de comerlas, porque algunas son venenosas" (Quiroga, 1996, p. 1086). La formulación de esta norma muestra cómo el aprendizaje de los peligros del entorno se incorpora a las prácticas cotidianas de los personajes.

Esta idea aparece de forma recurrente en *Cuentos de la selva*: la madre coatí enseña a sus crías dónde pueden buscar alimento sin correr riesgos; la madre gama advierte a su hija sobre los peligros que entraña acercarse a las abejas; y, en general, los personajes más experimentados transmiten a los jóvenes un saber acumulado que es indispensable para desenvolverse en el medio. Cuando estas advertencias son ignoradas, las consecuencias suelen ser graves: uno de los coatís es capturado por los hombres, la gamita se queda ciega por unas picaduras, etc.

Asimismo, la presencia de referencias a la fauna y la flora de Misiones aporta a los relatos una dimensión descriptiva vinculada al entorno natural en el que se desarrollan las historias.

Otro de los aspectos más significativos de *Cuentos de la selva* es la extraordinaria biodiversidad que Quiroga consigue representar a través de sus relatos. Lejos de limitarse a utilizar los animales como simples protagonistas de aventuras infantiles, el autor construye un universo poblado por una gran variedad de especies que desempeñan

funciones específicas dentro del ecosistema. En los cuentos aparecen mamíferos como los coatís o las gamas, reptiles como los yacarés y las serpientes, aves como los loros y los flamencos, peces como las rayas e incluso insectos como las abejas, todos ellos descritos con un notable grado de precisión en sus comportamientos y formas de interacción.

A ello se suma la presencia de distintos espacios característicos de la región misionera, como los ríos, la vegetación selvática o determinadas especies arbóreas propias del entorno (como los "yuyos"). Esta diversidad aporta un importante valor descriptivo a la obra, pero también contribuye a visibilizar la relevancia de cada organismo dentro del equilibrio general del sistema. Desde la perspectiva del ODS 15, esta representación de la biodiversidad puede vincularse, como posibilidad de lectura contemporánea, con la meta 15.5, orientada a reducir la degradación de los hábitats naturales y detener la pérdida de biodiversidad. Aunque Quiroga no plantea explícitamente estas cuestiones en términos de conservación, la diversidad de especies que aparece en sus relatos permite reflexionar sobre la riqueza biológica de los ecosistemas y la importancia de protegerla. La selva quiroguiana aparece, así, como una comunidad biológica compleja donde cada ser vivo posee una función y una importancia propias.

Esta riqueza de especies explica que *Cuentos de la selva* pueda entenderse también como una suerte de bestiario narrativo en el que la identidad del espacio natural se construye a través de la mirada de sus habitantes. Sin embargo, el significado de la naturaleza varía según quien la observa y la experiencia vital desde la que se interpreta.

Para los animales jóvenes, la selva suele presentarse como un espacio de descubrimiento, aprendizaje y aventura. Este es el caso de la gamita que se atreve a explorar el monte y buscar alimento por sí misma. El conflicto surge cuando desatiende las advertencias de su madre y las consecuencias llegan por sí mismas. Para los personajes más experimentados, en cambio, aparece asociada al conocimiento, la prudencia y la conciencia de la muerte. En "La guerra de los yacarés" el grupo escucha a un viejo yacaré que, gracias a su experiencia, reconoce el peligro que representa el buque de guerra y les aconseja sobre cómo protegerse de sus ataques.

La comprensión de estas dinámicas explica por qué la naturaleza actúa en los relatos como una auténtica fuerza ordenadora. La selva proporciona recursos, protección e incluso oportunidades de supervivencia, pero dichos beneficios no surgen de manera automática, sino que dependen de la capacidad de los individuos para comprender las reglas que rigen el ecosistema y actuar en consonancia con ellas. Desde una perspectiva ecosocial, esta relación entre los seres vivos y el entorno permite reflexionar sobre la importancia de conocer y respetar las dinámicas naturales.

Así ocurre en "El paso del Yabebirí" cuando las rayas protegen al humano que había defendido el río frente a los cazadores furtivos o en "La abeja haragana" cuando las abejas trabajadoras mantienen la cohesión de la colmena gracias al esfuerzo colectivo. Como señalan Hidalgo et al. (2021), la naturaleza puede convertirse en un espacio de protección, curación y salvación siempre que exista cooperación con el entorno. Estas relaciones de cooperación facilitan la reflexión sobre la interdependencia entre los seres vivos y la importancia del entorno para su supervivencia. Esta interpretación puede servir como punto de partida para abordar, desde una perspectiva educativa, la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad, cuestiones contempladas en las metas 15.1 y 15.5.

Ahora bien, esta dimensión protectora de la naturaleza convive constantemente con otra mucho más compleja y trágica. Gabrieloni (2019) distingue entre una *naturaleza naturalizante*, que impone límites físicos a los intentos humanos de dominar el medio, y una *naturaleza naturalizada*, que sirve para representar conflictos morales, tragedias y

tensiones existenciales. Ambas dimensiones aparecen de forma recurrente en *Cuentos de la selva*. La primera puede observarse en "La guerra de los yacarés", donde el paso de los barcos altera las condiciones de vida de los animales que habitan el río. Tras la aparición del primer vapor, el narrador señala: "Pero no había ni un pescado. No encontraron un solo pescado" (Quiroga, 1996, p. 1082). La repetición intensifica la percepción de la escasez y presenta las consecuencias inmediatas de la intervención humana sobre el ecosistema. De este modo, el conflicto surge de una alteración concreta del entorno que amenaza la supervivencia de los yacarés.

La intervención del narrador contribuye a construir esta interpretación del conflicto. En este mismo cuento, la voz narrativa presenta inicialmente un espacio natural tranquilo, donde los animales desarrollan sus actividades cotidianas, y posteriormente introduce la llegada del vapor como un elemento que altera esa estabilidad. De este modo, el narrador organiza los acontecimientos para presentar la alteración del ecosistema como origen del conflicto narrativo.

La segunda se manifiesta en la continua presencia de la muerte, la pérdida y el sufrimiento que atraviesan muchas de las historias. La selva no distingue entre seres humanos y animales, ni actúa según criterios morales; sigue sus propias leyes y mantiene un equilibrio construido sobre la coexistencia permanente entre la vida y la muerte. En "Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre", pese a que uno de los coatís se queda con los humanos para poder dar alimento a su familia, parece que el esfuerzo no sirve de nada porque una noche es asesinado por una serpiente.

Esta aparente contradicción entre una naturaleza que proporciona protección y otra que provoca sufrimiento puede explicarse mediante la distinción entre el funcionamiento del medio natural y el significado moral que adquieren los acontecimientos dentro del relato. La selva se rige por dinámicas naturales ajenas a los criterios morales humanos, cuyas consecuencias experimentan los personajes. Sin embargo, mediante la construcción narrativa, estos acontecimientos pueden adquirir un sentido ejemplarizante, como ocurre cuando la desobediencia o el desconocimiento del entorno conducen a los protagonistas a situaciones de peligro.

La representación de la naturaleza en *Cuentos de la selva* presenta una pluralidad de significados que impide reducirla a una interpretación única. La selva puede funcionar como refugio y amenaza, proporcionar alimento y exponer a los personajes al peligro, así como favorecer situaciones de cooperación o convertirse en escenario de conflicto. Esta diversidad de funciones narrativas permite observar cómo un mismo espacio adquiere significados diferentes según los personajes, las circunstancias y los acontecimientos.

En conjunto, la visión de la naturaleza que ofrece Horacio Quiroga en *Cuentos de la selva* cuestiona una perspectiva exclusivamente antropocéntrica, al presentar la selva como un sistema autónomo, complejo y autorregulado que no se encuentra subordinado a los intereses humanos. Los seres humanos, cuando aparecen en los relatos, suelen ocupar una posición secundaria y, en numerosas ocasiones, encarnan intentos fallidos de dominar o alterar unas dinámicas naturales que terminan imponiéndose a sus aspiraciones, como ocurre en "La guerra de los yacarés". No obstante, esta representación convive con el antropomorfismo de los personajes animales, que reproducen conductas, emociones y valores humanos. Por tanto, Quiroga construye una tensión entre la autonomía del mundo natural y su representación mediante categorías propias de la experiencia humana. Esta lectura establece, además, conexiones interpretativas con las preocupaciones actuales relacionadas con la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad, especialmente las recogidas en las metas 15.1 y 15.5 del ODS 15.

Sin embargo, el interés de la obra reside especialmente en la forma en que estos temas se integran dentro de la experiencia narrativa. A través de conflictos, relaciones de

cooperación, procesos de aprendizaje y enfrentamientos entre especies, Quiroga convierte la selva en un espacio desde el que reflexionar sobre los límites de la intervención humana y la necesidad de convivir con el entorno en lugar de intentar someterlo.

6.2. Las leyes de la selva: adaptación, conflicto y supervivencia

Partiendo de la concepción de la selva como un sistema autónomo y dotado de una lógica propia, sería necesario comprender cómo esta condiciona la vida de quienes la habitan. En la obra de Quiroga, la naturaleza desempeña una doble función: constituye el escenario donde se desarrollan los acontecimientos y, al mismo tiempo, condiciona las acciones de los personajes, las relaciones que establecen entre sí y sus posibilidades de supervivencia. Desde este enfoque, el medio natural se presenta como una entidad superior que impone sus propias jerarquías y frente a la cual el ser humano ocupa una posición necesariamente limitada.

Las conexiones entre presa y depredador constituyen una de las manifestaciones más evidentes de este principio. En "La gama ciega", por ejemplo, las gamas viven bajo la amenaza permanente de los cazadores, mientras que en "La abeja haragana" la pequeña protagonista debe enfrentarse al peligro que representa la serpiente. Del mismo modo, en "Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre" la selva se muestra simultáneamente como fuente de sustento y como espacio donde opera la muerte, ya que proporciona alimento a los coatís mientras una serpiente acaba con la vida de uno de ellos.

En todos estos casos, los personajes forman parte de la naturaleza y participan directamente de sus dinámicas. Para Arias-Larreta (1951), el individuo termina diluyéndose en favor de la comunidad y del propio entorno, de modo que la supervivencia depende de la capacidad para comprender y aceptar las leyes que regulan el ecosistema. Así, más que un simple hábitat, la selva se convierte en una realidad que modela identidades, comportamientos y formas de relación con el mundo. En "El loro pelado", esta capacidad de adaptación se manifiesta mediante la astucia de Pedrito, que consigue engañar al tigre y colaborar con el hombre para darle muerte. El desenlace incorpora, además, un componente humorístico cuando el loro se dirige a la piel del animal y pregunta: "¿Querés té con leche?... ¡La papa para el tigre!" (Quiroga, 1996, p. 1081). La repetición de las expresiones que Pedrito ha aprendido durante su convivencia con los humanos adquiere aquí un sentido irónico, pues el animal utiliza ese lenguaje para burlarse de su antiguo agresor. De este modo, el humor se combina con la venganza y muestra cómo el antropomorfismo permite representar comportamientos humanos a través de los personajes animales.

A partir de esta integración entre individuo y entorno, la selva se configura como un espacio profundamente dual: proporciona alimento y refugio, pero también expone a sus habitantes al peligro y a la muerte. Aunque estas experiencias pueden interpretarse narrativamente como recompensas o castigos, no responden necesariamente a una voluntad moral de la naturaleza. Quiroga presenta un ecosistema regido por leyes propias, donde la supervivencia depende de las relaciones entre los seres vivos, las condiciones del entorno y la capacidad de adaptación de los personajes.

Como señala Gabrieloni (2019), la naturaleza quiroguiana funciona como un ámbito de depredación constante en el que hombres y animales están sometidos a las mismas reglas fundamentales. Esta interpretación puede contrastarse con dos conflictos concretos de la colección. En "La abeja haragana", la protagonista debe recurrir a su inteligencia para escapar de la boa que pretende devorarla, mientras que, en "La guerra de los yacarés", los animales se organizan para defender su hábitat frente a la intervención humana. En ambos casos, la naturaleza aparece como un sistema complejo, ajeno a los juicios morales humanos y regido por dinámicas propias. Los animales operan según una

lógica ajena a la civilización y es precisamente esa autonomía la que permite comprender la selva como una realidad independiente del ser humano.

Otro de los rasgos recurrentes de *Cuentos de la selva* es la existencia de una frontera constante entre dos mundos: el de la naturaleza y el de la civilización. El escritor representa esta tensión a través de múltiples desplazamientos entre ambos espacios. Así ocurre con la familia de coatís que visita al cachorro criado entre los hombres; con la tortuga que abandona la selva para salvar la vida del hombre enfermo; con el loro que alterna su convivencia con los humanos y sus incursiones al medio selvático, o con los tripulantes de los buques que intentan navegar por el río habitado por los yacarés.

Sin embargo, estos intercambios no eliminan la distancia que separa ambos universos. Parece significativo que los personajes humanos aparezcan casi siempre desprovistos de nombre propio, mientras que los animales adquieren una identidad mucho más definida dentro del relato. Este recurso contribuye a reforzar la separación simbólica entre la selva y la civilización, presentando al ser humano como un elemento externo que rara vez llega a integrarse plenamente en las dinámicas del ecosistema. Esta frontera posee dimensiones geográficas, emocionales y culturales, y constituye uno de los espacios de reflexión más relevantes de la obra.

Los humanos no aparecen siempre como agentes negativos de cambio, pero suelen tener matices relacionados con la invasión del medio. Por ejemplo, en “El loro pelado”, un peón dispara a Pedrito y, tras herirlo, lo lleva a casa de su patrón, donde los niños lo cuidan hasta que se recupera. Este episodio muestra cómo los seres humanos pueden representar simultáneamente una amenaza y una fuente de protección para los animales. En el cuento de “La gama ciega” el cazador ayuda a la pequeña, pero antes de eso había acabado con la vida de muchos de los de su especie que exhibía como trofeos en su casa. Estos episodios muestran las contradicciones que pueden aparecer en las relaciones entre humanos y animales. Desde una lectura ecosocial, permiten reflexionar sobre el impacto de determinadas actuaciones humanas sobre la fauna y establecer un diálogo con las metas 15.1 y 15.5 del ODS 15, relacionadas con la conservación de los ecosistemas y la protección de la biodiversidad.

La intervención humana sobre los ecosistemas también constituye un conflicto central en “El paso del Yabebirí” y “La guerra de los yacarés”. En el primero, los pescadores furtivos utilizan explosivos que amenazan a los animales del río, mientras que, en el segundo, el tránsito de los barcos altera las condiciones de vida de los yacarés al provocar la desaparición de los peces de los que se alimentan. El narrador introduce una distinción entre la pesca destinada a la alimentación y la destrucción indiscriminada de los animales del río, al explicar que el hombre “no quería que mataran inútilmente a millones de pescaditos” (Quiroga, 1996, p. 1093).

Ambos episodios representan actividades humanas que modifican el equilibrio del medio acuático y comprometen la supervivencia de sus habitantes. Desde una lectura ecosocial contemporánea, estos conflictos establecen conexiones interpretativas con las meta 15.1 y 15.5. Hay que recordar que esta relación no implica atribuir a Quiroga las preocupaciones ambientales de la Agenda 2030, sino reconocer que los conflictos literarios representados pueden servir como punto de partida para reflexionar sobre dichas problemáticas.

En conjunto, los relatos muestran que las relaciones de los personajes con el entorno pueden tener consecuencias favorables o perjudiciales para su supervivencia. Sin embargo, estas consecuencias adquieren un significado moral dentro de la narración, aunque no siempre representan recompensas o castigos impuestos por la naturaleza. De este modo, Quiroga combina la representación de una selva que sigue sus propias leyes con la construcción de historias en las que determinados comportamientos, como la

cooperación, la desobediencia o la explotación del medio, pueden ser objeto de una valoración ética.

6.3. Recursos narrativos y posibilidades de interpretación ecosocial

En conjunto, los temas que predominan en *Cuentos de la selva* giran en torno a la supervivencia, la cooperación, el conflicto y la adaptación al medio. Todas estas cuestiones aparecen articuladas por la presencia constante de la naturaleza, que deja de funcionar como un escenario para convertirse en el verdadero principio organizador de las experiencias de los personajes. En palabras de Ezquerro, "la naturaleza es la figura polimorfa del destino, del implacable *fatum*, fuerza descomunal con la cual el hombre viene a medirse, a enfrentarse" (1996, p. 1380). La selva determina las posibilidades de acción, establece los límites de la supervivencia y condiciona los vínculos que se generan entre los distintos seres que la habitan.

Este universo natural está atravesado, además, por la dimensión trágica característica de la obra de Quiroga. La presencia de la muerte, el conflicto y la violencia forma parte del funcionamiento mismo de la selva y constituye uno de los rasgos definitorios de estos relatos. Como apunta Villamizar, "los finales de estos cuentos no solo exponen el estado del campo y de sus moradores, sino también el futuro incierto de la sociedad. […] El destino de una nación depende exclusivamente del estado de la naturaleza" (2020, p. 427). Aunque se trata de cuentos infantiles, se describen escenas como el cuello casi seccionado de la tortuga que rescata el hombre, el loro desplumado por el tigre o el río Yabebirí rojo por la sangre de las rayas que mueren en el combate.

Los conflictos representados en *Cuentos de la selva* muestran que las amenazas para los personajes animales proceden tanto de la intervención humana como de las propias dinámicas del medio natural. Mientras que en "La guerra de los yacarés" la llegada de los barcos altera las condiciones de vida de los animales, en otros relatos, como "La gama ciega", el peligro surge de las relaciones entre especies y del desconocimiento de sus comportamientos. Esta diferencia resulta significativa porque impide interpretar la selva únicamente como un espacio amenazado por el ser humano o como una naturaleza idealizada. Desde una lectura ecosocial contemporánea, la comparación permite reflexionar sobre las distintas formas de vulnerabilidad de los seres vivos y distinguir los conflictos propios del ecosistema de aquellos provocados por la intervención humana.

Arias-Larreta (1951) explica que la selva actúa simultáneamente como cuna y osario: proporciona alimento, refugio y oportunidades de supervivencia, pero también participa del ciclo inevitable de la muerte. Así ocurre en "Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre", donde la naturaleza alimenta y protege a la familia de coatís al mismo tiempo que acaba arrebatando la vida de uno de sus miembros mediante el ataque de una serpiente. Lejos de presentar una visión idealizada del medio natural, Quiroga muestra un ecosistema regido por leyes propias en las que vida y muerte forman parte de un mismo equilibrio.

Esta representación de la naturaleza, en la que la supervivencia está condicionada por las relaciones entre los seres vivos y las leyes del entorno, adquiere en algunos relatos una dimensión moral explícita. Así ocurre en "La abeja haragana", cuyo desenlace presenta una enseñanza sobre la importancia del trabajo colectivo, cuando la protagonista afirma: "No es nuestra inteligencia, sino nuestro trabajo quien nos hace tan fuertes" (Quiroga, 1996, p. 1101). Esta intervención, presentada mediante el discurso directo del personaje, formula expresamente ante las demás abejas una enseñanza moral que también se desprende de los acontecimientos narrados. El cierre del relato se aproxima, por tanto, a los procedimientos de la fábula tradicional, al convertir la experiencia individual de la protagonista en una lección dirigida al conjunto de la comunidad.

Los desenlaces de estos relatos muestran, además, distintas maneras de construir su significado moral. En "La abeja haragana", la historia concluye con una enseñanza formulada expresamente por la protagonista, de manera que el cierre narrativo refuerza la importancia del trabajo colectivo y la responsabilidad individual. En "La tortuga gigante", en cambio, la reciprocidad se presenta principalmente mediante las acciones de los personajes, sin necesidad de formular una moraleja final. Por su parte, "El loro pelado" introduce un desenlace humorístico en el que la venganza del protagonista provoca la muerte del tigre y culmina con las burlas hacia su piel. Esta resolución plantea una contradicción desde una lectura ecocrítica, ya que la supervivencia y la victoria de un animal se consiguen mediante la colaboración con un ser humano que mata a otro habitante de la selva. Por tanto, los finales presentan distintas perspectivas morales, combinando enseñanzas explícitas, relaciones de ayuda mutua y situaciones que admiten interpretaciones contradictorias.

Esta concepción del medio natural explica también el papel que desempeña el antropomorfismo en *Cuentos de la selva*. Lejos de responder únicamente a una intención lúdica o infantil, este recurso explora la psicología de unos personajes cuyas conductas están profundamente condicionadas por el entorno que habitan. A través de los animales, Quiroga proyecta virtudes, defectos y conflictos propios de la experiencia humana sin romper la coherencia ecológica de los relatos. La curiosidad de la gamita, la empatía de la tortuga, la ingenuidad de los flamencos, la pereza de la abeja o la astucia del loro constituyen ejemplos de comportamientos reconocibles que ofrecen posibilidades de identificación con los personajes y pueden servir como punto de partida para reflexionar sobre sus acciones mediante una lectura interpretativa.

Esta función del antropomorfismo puede apreciarse de distintas maneras según el relato. En "La abeja haragana", los animales reproducen una organización social basada en el trabajo, la responsabilidad y el cumplimiento de determinadas obligaciones colectivas. La colmena funciona, así, como una representación simbólica de una comunidad humana, en la que las decisiones individuales tienen consecuencias para el conjunto. En cambio, en "La tortuga gigante", el antropomorfismo se manifiesta principalmente a través de la capacidad del animal para reflexionar sobre sus acciones y actuar movido por la gratitud. En ambos casos, Quiroga atribuye comportamientos humanos a los animales, pero los utiliza para construir conflictos diferentes: el primero gira en torno a la responsabilidad colectiva, mientras que el segundo se centra en la reciprocidad entre individuos de distintas especies.

De este modo, el antropomorfismo cumple una doble función dentro de los relatos. Por un lado, permite que los animales adquieran una identidad propia y se conviertan en protagonistas de conflictos que cuestionan la centralidad del ser humano en la naturaleza. Por otro, introduce una interpretación humanizada de sus comportamientos, al atribuirles valores y emociones que responden a categorías morales humanas. Esta tensión resulta especialmente significativa desde una perspectiva ecocrítica, ya que muestra cómo la representación literaria de la naturaleza puede cuestionar el dominio humano sobre el entorno sin desprenderse completamente de una mirada antropocéntrica.

Sin embargo, la selva quiroguiana no se define únicamente por el conflicto o la lucha por la supervivencia. Junto a estas dinámicas aparecen también formas de cooperación que preservan el equilibrio del ecosistema y hacer frente a amenazas externas. Dicen Hidalgo et al. (2021) que las relaciones de ayuda mutua constituyen uno de los mecanismos fundamentales que garantizan la continuidad de la vida en la naturaleza. Esta idea puede observarse en diversos relatos de *Cuentos de la selva*.

En "El paso del Yabebirí", las rayas acuden en defensa del hombre que previamente había protegido el río frente a la pesca indiscriminada con explosivos, una

práctica que amenazaba gravemente la biodiversidad del entorno. Esta relación de cooperación se construye mediante la intervención directa de los personajes animales. Cuando el zorro advierte de la llegada del hombre herido, las rayas responden: "¡Ya lo creo que le vamos a dar paso!" (Quiroga, 1996, p. 1094). El diálogo atribuye a los animales una capacidad de decisión colectiva y permite presentar la defensa del hombre como una respuesta consciente a la protección que anteriormente había ofrecido al ecosistema. La personificación de las rayas refuerza, así, la idea de reciprocidad entre especies, aunque esta respuesta debe entenderse como una construcción narrativa y no como una recompensa impuesta literalmente por la naturaleza.

El diálogo adquiere especial importancia a medida que avanza el enfrentamiento entre las rayas y los tigres. Las continuas exigencias de los depredadores y las respuestas negativas de las rayas construyen un intercambio verbal marcado por la repetición y la tensión creciente. Este procedimiento acelera el ritmo narrativo y convierte la defensa del hombre en una decisión colectiva que los animales expresan con su propia voz. Al mismo tiempo, la insistencia de las rayas en impedir el paso refuerza su caracterización como una comunidad organizada y dispuesta a asumir las consecuencias de sus decisiones. De este modo, el diálogo aporta dinamismo al relato y contribuye a representar la cooperación y la solidaridad entre sus protagonistas.

De manera similar, en "La guerra de los yacarés", los animales se organizan colectivamente para impedir el paso de los buques que alteran el equilibrio natural del río y ponen en peligro la supervivencia de numerosas especies. Incluso en relatos como "La gama ciega" o "La tortuga gigante" aparecen vínculos de colaboración entre humanos y animales que cuestionan una visión estrictamente confrontativa de las relaciones entre ambos mundos.

Esta representación de la selva explora las posibilidades educativas de los relatos de Quiroga desde una perspectiva ecosocial. Aunque algunos cuentos presentan enseñanzas morales explícitas, otros plantean conflictos que admiten diferentes interpretaciones y que pueden utilizarse como punto de partida para reflexionar sobre las consecuencias de determinadas formas de relación con el medio natural. Esta diversidad combina el análisis de los valores representados en las historias con una lectura crítica de sus personajes, conflictos y desenlaces.

Como explica Ferré (2013), la literatura posee una capacidad singular para abordar cuestiones complejas porque interpela al lector desde la experiencia narrativa, movilizando emociones, referencias culturales y formas de comprensión que difícilmente pueden alcanzarse mediante discursos puramente expositivos. Por ello, *Cuentos de la selva* permite aproximarse a problemáticas estrechamente vinculadas con el ODS 15, como la conservación de los ecosistemas terrestres, la protección de la biodiversidad o los límites de la intervención humana sobre la naturaleza. Los relatos representan conflictos relacionados con las alteraciones del equilibrio ecológico y las distintas formas de interacción con el entorno, que pueden servir como punto de partida para la reflexión. Estas situaciones pueden utilizarse, mediante una lectura guiada y una conversación literaria, para plantear preguntas sobre la interdependencia entre los seres vivos y explorar el potencial educativo vinculado al pensamiento ecocrítico y a la conciencia ecosocial, sin que ello implique que tales competencias se desarrollen necesariamente como consecuencia de la lectura.

Estas posibilidades educativas podrían concretarse en una propuesta de lectura dirigida al alumnado de 4.º de Educación Secundaria Obligatoria, nivel en el que resulta pertinente introducir el estudio de la narrativa hispanoamericana y favorecer una interpretación literaria más reflexiva. Como punto de partida, se propone la utilización de una edición anotada de *Cuentos de la selva* que facilite la comprensión del léxico regional

y de las referencias culturales presentes en los relatos. A partir de una lectura guiada, el alumnado podría identificar los personajes, el espacio narrativo, los conflictos y los principales temas de cada cuento. Posteriormente, mediante una puesta en común, se plantearían preguntas de interpretación que relacionaran estos elementos literarios con las diferentes formas de interacción entre los seres humanos, los animales y el entorno natural.

Esta lectura podría complementarse con una conversación literaria orientada mediante preguntas abiertas. Por ejemplo, en "La guerra de los yacarés" podría plantearse qué consecuencias tiene la llegada de los barcos para los animales del río y cómo se representa narrativamente su resistencia; en "El paso del Yabebirí", por qué las rayas deciden proteger al hombre y qué papel desempeñan la cooperación y la solidaridad en el desarrollo del conflicto, y en "La abeja haragana", cómo se construye la enseñanza moral del relato y qué relación establece entre el bienestar individual y el colectivo. Como actividad complementaria, podría recuperarse la elaboración de un *knolling literario* mediante la representación visual de los personajes, los espacios y los principales acontecimientos de cada cuento. La posterior explicación oral de las elecciones realizadas permitiría abrir un espacio de intercambio interpretativo en el que se relacionasen los recursos narrativos con las cuestiones ecosociales abordadas.

7. Conclusión

La lectura ecosocial de *Cuentos de la selva* permite comprobar que la naturaleza ocupa un lugar central en el universo narrativo de Horacio Quiroga, donde condiciona las acciones, los conflictos y los desenlaces de los relatos. A través de la representación de la selva como un sistema vivo, complejo e interdependiente, el autor construye una visión del mundo en la que la supervivencia, la cooperación, el conflicto y la adaptación al medio aparecen estrechamente vinculados. Los relatos muestran un ecosistema regido por leyes propias, donde humanos y animales forman parte de una misma red cuyo equilibrio depende del respeto hacia el entorno y de la comprensión de sus dinámicas internas.

La principal aportación de este estudio consiste en ampliar la interpretación crítico-ecológica de *Cuentos de la selva* mediante una lectura contemporánea vinculada al ODS 15. El análisis literario ha permitido identificar distintas formas de representar las relaciones entre los seres vivos y su entorno, así como diferencias en la construcción de los conflictos y las enseñanzas morales. En "La guerra de los yacarés" y "El paso del Yabebirí", la intervención humana altera las condiciones naturales del ecosistema y amenaza la supervivencia de sus habitantes, lo que permite establecer conexiones interpretativas con las metas 15.1 y 15.5, relacionadas con la conservación de los ecosistemas y la protección de la biodiversidad. Por su parte, "La abeja haragana" presenta una enseñanza explícita sobre la organización y el trabajo colectivo. Estas diferencias muestran la diversidad de planteamientos de la colección y ofrecen distintas vías para una lectura ecosocial con fines educativos, sin reducir los relatos a mensajes ambientales ni atribuir a Quiroga las preocupaciones propias de la Agenda 2030.

Los relatos de Quiroga combinan enseñanzas morales explícitas con situaciones narrativas de mayor ambigüedad, mostrando diferentes formas de relación entre los personajes y el entorno natural. Esta diversidad resulta especialmente significativa en cuentos cuyos conflictos ayudan a reflexionar, desde una perspectiva contemporánea, sobre los límites de la intervención humana en la naturaleza.

Asimismo, el análisis realizado permite identificar distintas alternativas de aprovechamiento educativo de *Cuentos de la selva* desde una perspectiva ecosocial. El antropomorfismo, la construcción simbólica de los personajes animales y la dimensión emocional de las narraciones ofrecen recursos que podrían utilizarse para plantear

actividades de reflexión crítica, interpretación literaria y aproximación a problemáticas relacionadas con el medioambiente. No obstante, dado que esta investigación no incluye una intervención didáctica, no es posible afirmar que tales recursos produzcan por sí mismos cambios en la empatía, el pensamiento crítico o la conciencia ecosocial del alumnado. Por tanto, su posible eficacia educativa deberá valorarse mediante futuras experiencias de aplicación y evaluación en el aula.

En definitiva, la vigencia de los relatos de Quiroga reside en su capacidad para formular preguntas que continúan siendo fundamentales en el contexto contemporáneo: cuál es el lugar que ocupa el ser humano dentro de la naturaleza, qué consecuencias tienen sus acciones sobre los ecosistemas y de qué manera puede aprender a convivir con ellos. Más de un siglo después de su publicación, *Cuentos de la selva* sigue invitando al lector a repensar su relación con el entorno natural y a comprender que la conservación de la vida depende, en última instancia, del equilibrio entre todos los seres que la conforman.

Referencias bibliográficas

Ali Gaber, I. (2024). Teoría del cuento y su análisis estructural. El cuento español medieval como ejemplo. *Revue Annales du Patrimoine*, (24), 175-190.

Arévalo Viveros, D. (2009). El cuento es la selva: Lectura crítica-ecológica de Los cuentos de la selva de Horacio Quiroga. *452ºF: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (1), 121-132. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3178193

Arias-Larreta, A. (1951). La naturaleza y su expresión en la literatura peruana. *Revista Iberoamericana*, *16*(32), 285-343. https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1951.1410

Cancelas Ouviña, L. P., Comesaña Mora, V. M., & Ester Roma Béjar, R. (2024). Creando una Biblioteca Universitaria Sostenible: LIJ y ODS en la Universidad de Cádiz. *Educación al frente: transformación social en la era de la agenda 2030*, 141-157.

Canterla, C. (1997). Naturaleza y símbolo en la estética romántica. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, *1*(4-5), 53-58. https://doi.org/https://revistas.uca.es/index.php/cir/article/view/384

Caresani, R. (2015). Viaje y traducción en el fin de siglo latinoamericano: Rubén Darío y su rara navegación de biblioteca. *Revista Letral*, (14), 1-16. https://doi.org/https://doi.org/10.30827/rl.v0i14.3795

Cerrillo, P. C. (2014). *El poder de la literatura*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Cerrillo Torremocha, P. C. (2005). Los nuevos lectores: La formación del lector literario. *Literatura infantil y educación literaria*, 133-152. https://doi.org/https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcxw4w6

Colomer, T. (2001). La enseñanza de literatura como construcción de sentido. *Lectura y vida. Revista latinoamericana de lectura*, (1), 6-23.

Crow, J. A. (1939). La locura de Horacio Quiroga. *Revista Iberoamericana*, *1*(1), 33-45. https://doi.org/https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1939.712

De Sarlo, G. (2017). El despertar de la conciencia ecológica a través de la literatura infantil y juvenil. Didáctica de la literatura y educación medioambiental. *CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, *12*(35), 217-228. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6055890

Duarte, J. (2005). Horacio Quiroga como escritor de frontera. *Hipertexto*, (1), 116-120. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1393586

Ezquerro, M. (1996). Los temas y la escritura quiroguianos. En N. Baccino Ponce de León & J. Lafforgue (Eds.), *Todos los cuentos* (pp. 1379-1414). ALLCA XX/Fondo de Cultura Económica.

Ferrari, A. (2021). Adendas a la bibliografía de Horacio Quiroga. *(an)ecdótica: Seminario de edición crítica de textos*, *5*(2), 95-120. https://doi.org/10.19130/iifl.anec.2021.5.2.49244

Ferré, J. F. (2013). Taxonomías transatlánticas: Lo hipertextual y lo mediático en la narrativa en español del siglo XXI (fragmento). *Revista Letral*, (11), 206-213.

Gabrieloni, A. L. (2019). *La naturaleza de la naturaleza en la literatura y el arte*.

García Padrino, J. (2005). El canon literario en la LIJ. *Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha*, 63-86.

González Boixo, J. C. (1981). El cuento hispanoamericano: Análisis de su evolución. *Estudios humanísticos*, (3), 27-46. https://doi.org/https://doi.org/10.18002/eh.v0i3.6437

Hidalgo, C., Rumián, C., Saavedra, C., Uribe, T., Vidal, A., & Mardones Barrera, R. (2021). Beneficios psicológicos de la relación de las personas con la naturaleza: Una revisión de la literatura. *Revista interamericana de psicología*, *55*(3), 1-27.

Lafforgue, J. (1996). Actualidad de Quiroga. En J. Lafforgue & N. Baccino Ponce de León (Eds.), *Todos los cuentos* (pp. xxxv-xliv). ALLCA XX/Fondo de Cultura Económica.

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, Legislation No. 3/2020, 340 Boletín Oficial del Estado 122868 (2021). https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3

Lluch i Crespo, G. (1999). La comunicación literaria y el tipo de lector modelo que propone la actual literatura infantil. *Educación y biblioteca*, *11*(105), 20-27. https://doi.org/https://hdl.handle.net/10366/115462

Luna Peña, A. M., García Oyervides, L. R., Vázquez Segovia, K. J., & Mancilla Francisco, R. E. (2017). Estrategias de selección y uso de materiales lectores para promover la lectura en educación secundaria. *Ensayos Pedagógicos*, *12*(2), 73-92. https://doi.org/10.15359/12-2.4

Manríquez Santillán, M. Á. (2024). La percepción sobre la educación ambiental en estudiantes: Un estado del arte. *Investigación Educativa Duranguense*, *15*(23), 26-39. https://doi.org/https://doi.org/10.63664/ined15232024218

Martín Ezpeleta, A., & Echegoyen Sanz, Y. (2020). Ecología en acción. Una experiencia educativa. *Pangeas: Revista Interdisciplinar de Ecocrítica*, (2), 74-88. https://doi.org/10.14198/pangeas2020.2.06

Martín Vegas, R. A. (2022). Educomunicación y ODS en la didáctica del comentario de texto. En C. López Esteban (Ed.), *Los ODS. Avanzando hacia una educación sostenible* (pp. 175-184). Ediciones Universidad de Salamanca.

Martínez, J. M. (2013). Sincronías transatlánticas del Modernismo: Polifonía e itinerarios en la revista Pegaso (México 1917). *Revista iberoamericana*, (244-245), 929-947. https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2013.7130

Mendoza Fillola, A. (Ed.). (2003). *Didáctica de La Lengua y La Literatura*. Pearson Education.

Mendoza Fillola, A. (2004). *La educación literaria: Bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Ediciones Aljibe.

Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* [Documento institucional]. Objetivos de Desarrollo Sostenible. https://sdgs.un.org/es/2030agenda

Novo, M. (2017). *La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Editorial Universitas.

Oviedo, J. M. (2005). *Antología crítica del cuento hispanoamericano del siglo XIX*. Alianza editorial.

Pardo de Santayana, M., García Villaraco, A., Rey Bueno, M., & Morales Valverde, R. (2011). Naturaleza a través de la botánica y la zoología en la literatura renacentista española: La Celestina. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, *1*(63), 249-292.

Pennac, D. (1992). *Como una novela*. Anagrama.

Pino Tortonda, A. (2018). *El estudio y la didáctica de la literatura desde una perspectiva ecocrítica y sus nexos con la educación ambiental, patrimonial y de género*. Universidad de Extremadura.

Propp, V. (1985). *Morfología del cuento*. Fundamentos.

Pupo Walker, E. (1995). *El cuento hispanoamericano*. Editorial Castalia.

Quiroga, H. (1996). *Todos los cuentos* (N. Baccino Ponce de León & J. Lafforgue, Eds.). Ediciones UNESCO.

Rodríguez Monegal, E. (1967). *Genio y figura de Horacio Quiroga*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Rogers, G. (2025). Mirador salvaje. Horacio Quiroga y un curioso zoológico de la selva en Caras y Caretas. *Cuadernos del CILHA*, (42), 1-16. https://doi.org/https://doi.org/10.48162/rev.34.102

Sastre García, J. (2024). *Propuesta de intervención docente para introducir a Horacio Quiroga en el currículo de Lengua Castellana y Literatura de 4º de la ESO* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Valladolid.

Villamizar, G. (2020). Fractura y resistencia en algunos cuentos misioneros de Horacio Quiroga. *Revista chilena de literatura*, (101), 427-442. https://doi.org/10.4067/s0718-22952020000100427